

# Capítulo 135

## Atando cabos sueltos (5)

1.

El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Siwoo completó silenciosamente sus preparativos para salir de Gehenna.

En realidad, no tenía mucho que hacer.

No tenía nada que empacar y la única persona a la que necesitaba despedirse era Takasho.

En cuanto a Amelia, ni siquiera valía la pena mencionarla y las Gemelas no pudieron verlo debido a la Condesa.

“Odette estará furiosa.”

Mientras que Odile logró crear buenos recuerdos con él durante su paseo nocturno, Odette ni siquiera tuvo la oportunidad de hablar con él.

Sería una mentira si Siwoo dijera que no estaba decepcionado. Después de todo, también la consideraba su amiga.

¿Ella no peleará con Odile por esto, verdad?

De repente, se sintió un poco preocupado.

No obstante, en sus circunstancias actuales, no ocurría nada importante en su vida diaria.

La mayoría de las veces bebía solo. A veces, pasaba por la Academia para charlar con Takasho después de que este terminaba su trabajo.

Ocasionalmente, iba a la Ciudad Tarot a tomar una cerveza y algunos aperitivos, o simplemente deambulaba sin rumbo por las calles.

Desde que recibió su marca, la comida y el sueño se habían convertido en preocupaciones secundarias para él. Pero, por costumbre, seguía comiendo tres veces al día y durmiendo a tiempo cada noche.

Sin embargo, podía culpar a esto último por el hecho de que pasaba sus horas despierto en un estado de embriaguez.

Para él, cada momento se sentía como un sueño borroso.

Cuanto más tiempo pasaba, más se acercaba a su objetivo: regresar al mundo moderno. Sin embargo, se encontraba actuando con indiferencia ante este hecho.

No había sensación de emoción, anticipación ni anhelo. Era como si su sentido de la realidad se hubiera entumecido.

"Quedan dos días."

Antes de darse cuenta, solo quedaban dos días para la fecha en que la Condesa tenía previsto visitarlo nuevamente.

De camino de regreso del mercado en la ciudad de Tarot, llevaba un jamón atado con una cuerda en una mano.

“...¿Disculpe?”

De repente escuchó una voz, pero sonaba tan suave que ni siquiera se dio cuenta de que la dueña de la voz lo llamaba tímidamente.

Naturalmente, la ignoró y siguió caminando, pero fue entonces cuando alguien le tocó la espalda, lo que lo hizo darse la vuelta.

Allí había una mujer, alguien que nunca había visto antes.

Tenía el cabello recogido de manera suelta y vestía un vestido que parecía cómodo.

Sobre su vestido llevaba un cárdigan marrón.

La mujer tenía un busto generoso, caderas curvilíneas y ojos de aspecto amable con iris grandes.

Cualquiera con ojos funcionales podría darse cuenta de que era una belleza impresionante.

“¿Me estás llamando a mí?”

Siwoo se señaló a sí mismo mientras le lanzaba una mirada desconcertada.

La mujer, que había estado mirando su rostro durante bastante tiempo, de repente esbozó una sonrisa feliz.

“Shin Siwoo, ¿verdad...? ¿Te has recuperado por completo?”

“Ah...”

En ese momento, Siwoo recordó las palabras de Takasho sobre una bruja que había sanado su cuerpo maltrecho.

Dijo que la bruja era una mujer coreana.

Aunque esta mujer frente a él tenía la piel clara, era evidente que era de ascendencia asiática.

Por eso...

“¿Eres quizás la bruja, Smyrna?”

“¡S-SÍ! ¡Estás en lo correcto!”

“Hola. He oído mucho sobre ti. Pasaste por mucho por mi culpa, ¿verdad? Gracias por todo lo que has hecho por mí.”

“N-No, no pasé por mucho en absoluto... A-Aparte, no pude cumplir con mis deberes como médico hasta el final...”

“Eso no es cierto.”

Para Smyrna, lo que ella había hecho fue convertir al inerte Siwoo en una máquina sin mente que solo podía pensar en magia.

Después de ese incidente, él bloqueó por completo todos sus intentos de curarlo, dejándola incapaz de hacer cualquier otra cosa.

No obstante, ella se alegraba de ver al paciente que una vez cuidó caminando con buena salud.

“...”

“...”

No solo había cuidado de Siwoo durante casi cien días, sino que él también fue el primer paciente que trató adecuadamente. Y también fue su primer compañero con quien tuvo su primera experiencia sexual. Lástima que Siwoo no recordara ese tiempo.

Lo único de lo que él era consciente era de su esfuerzo por salvar su vida. Fuera de eso, ella era una persona completamente desconocida para él.

Esta ambigua brecha en las emociones creó una atmósfera incómoda entre ambos.

“E-eh, tal vez esto es lo que llamamos destino? ¿Q-quieres venir a mi casa a tomar un poco de té?”

“Ah... Claro, ¿por qué no?”

Al final, fue Yebin quien inició la conversación.

Considerando los esfuerzos que ella había hecho para curarlo, Siwoo no sintió que fuera apropiado rechazar su invitación, así que la aceptó, aunque un poco incómodamente.

“Entonces, por aquí...”

“Está bien...”

Llevando consigo esa incómoda tensión, los dos se dirigieron juntos hacia la plaza en la ciudad de Tarot.

2.

Como recompensa por sus esfuerzos en curar a Siwoo (aunque no tuvo un éxito completo), a Yebin Smyrna se le concedió la ciudadanía en Gehenna.

No solo eso, la Condesa Géminis también había arreglado que ella tuviera una residencia a su elección, y decidió residir en la ciudad de Tarot.

Después de todo, era la ciudad más poblada de Gehenna.

Tras su intento fallido de curar a Siwoo, se dio cuenta de sus límites, lo que la llevó a dedicarse a su investigación. Todo esto mientras establecía una clínica donde podía ofrecer tratamiento gratuito a los ciudadanos de Gehenna.

Ella llevó a Siwoo a un edificio de piedra de dos pisos.

El primer piso servía como la clínica mencionada anteriormente, mientras que el segundo piso era su casa.

“¿Está un poco desordenado, no?”

Dijo Yebin antes de cerrar la puerta y entrar. Luego comenzó a ordenar las cosas por vergüenza.

Con solo echar un vistazo rápido, Siwoo comprendió para qué servía el lugar.

Por el leve olor a alcohol fuerte y hierbas, dedujo que probablemente este lugar se usaba para desinfección.

“¿Estás atendiendo una clínica aquí?”

“Sí, me di cuenta de que Gehenna carece seriamente de infraestructura médica. Aunque pueda no ser suficiente, aún deseo ayudar...”

Después de decir eso, Yebin sintió que estaba presumiendo innecesariamente, lo que la hizo sonrojarse y cambiar rápidamente de tema.

“Um, traeré un poco de té, por favor espera aquí un momento.”

Luego, desapareció hacia algún lugar.

Siwoo quedó impresionado por la nueva impresión que tenía de esta bruja.

Ella era una bruja que había establecido una clínica para el bien de los demás, completamente diferente de la imagen de bruja que él había tenido todo este tiempo.

No mucho después, Yebin regresó con una tetera poco impresionante en la mano. Se sentó, luciendo dudosa por algo, probablemente por su habilidad para preparar el té.

“Para ser honesta, quería hablar contigo, señor Siwoo. Oh, probablemente ya lo sepas, pero mi nombre es Yebin Smyrna.”

“¿Yebin? ¿Podría ser...?”

“Oh, cierto, somos del mismo país.”

Fue entonces cuando Siwoo se dio cuenta de por qué sentía una sutil sensación de familiaridad con ella.

“Soy Shin Siwoo. Quería conocerte y ver qué tipo de persona eres. Resulta que eres una persona aún mejor de lo que esperaba.”

“Ah, n-no, no es así...”

Yebin se sonrojó mientras tímidamente se pasaba la mano por el cabello.

Habiendo visto a brujas que solo usaban sus habilidades para satisfacer su egoísmo, sus acciones desinteresadas de ayudar a otros sin esperar nada a cambio le dejaron una impresión positiva.

“Además, usted es una persona aún más impresionante que yo, señor Siwoo. Se enfrentó a un criminal de renombre para salvar la vida de un par de aprendices de bruja. No todos pueden hacer eso.”

“Oh no, no es así.”

Esta vez, fue Siwoo quien se sintió avergonzado.

Si fuera el logro de otra persona, seguramente habría pensado que era impresionante, pero tenía sus propios pensamientos sobre su propio logro. No podía evitar pensar que lo que había hecho era algo que tenía que hacer.

“¿Qué has estado haciendo afuera?”

Después de intercambiar miradas brevemente, Yebin comenzó la conversación en serio con una pregunta.

‘¿Será porque he estado viviendo una vida miserable, como un pulpo tratando de vivir fuera del agua?’

‘¿O tal vez es porque esta bruja tiene un aura que hace que los demás se sientan a gusto?’

Independientemente de la razón, a Siwoo le pareció agradable su conversación.

El hecho de que ambos fueran de Corea y extrañaran sus ciudades natales añadió vitalidad a su conversación.

Era cierto que una conversación agradable comenzaba con un interés común.

“Ah, realmente anhelo un poco de pollo y cerveza... ¡El pollo que solíamos comer como bocadillo nocturno era el mejor!”

“Honestamente, siento ganas de volver al mundo moderno solo para comer eso. Además, ¿no se supone que puedes ir al mundo moderno cuando quieras? Tienes la ciudadanía de Gehenna, ¿verdad?”

“Sí, pero... puede que tenga un rango bastante alto, pero mis habilidades de combate son inexistentes. Realmente no quiero enredarme en asuntos innecesarios fuera de aquí... Además, mi clínica aún no está completamente establecida, así que todavía necesito ocuparme un poco más de ella.”

Solo hablaban de temas aleatorios como este.

“¿Recuerdas las pegatinas que solían vender en la papelería en aquellos tiempos?”

“Oh, ¿te refieres a esas pequeñas pegatinas redondas de papel? ¿Las que tenían dibujos de personajes al azar?”

“¡Sí! ¡Esas!”

“¿Y qué tal los cohetes de agua que la escuela siempre nos pedía hacer en el Día de la Ciencia?”

“Nunca logré hacer uno de esos. ¡Siempre se rompían por alguna razón!”

Su conversación fue un viaje a través de la nostalgia, de regreso a los días en que su inocencia aún estaba intacta.

Mientras se entregaban a los recuerdos agridulces y la nostalgia, su conversación continuó. Antes de darse cuenta, habían pasado unas horas.

Fue una conversación agradable, algo que calmó sus corazones cansados.

El sol poniente pintaba un tenue resplandor, como si les dijera una despedida a regañadientes.

Al ver a Siwoo revisar su reloj, Yebin mostró una expresión de arrepentimiento. De hecho, su situación no era muy diferente a la de Siwoo.

No tenía más opción que quedarse fuera de Corea por un tiempo.

Por eso sentía una sensación de familiaridad con él.

“He tomado demasiado de tu tiempo. Fue una conversación agradable.”

“Sí. Siento que hemos hablado de todo lo que nos habíamos perdido. Realmente disfruté nuestra conversación.”

En cuanto a Siwoo, sentía como si estuviera de nuevo en Corea.

Al ver su sonrisa feliz, Yebin también esbozó una sonrisa. Luego se inclinó para limpiar la mesa.

Siwoo le ofreció su ayuda de buena gana, ya que no podía soportar quedarse sin hacer nada a pesar de ser un invitado.

“Está bien, no necesitas hacerlo.”

“Bueno, todavía tengo conciencia. ¿Cómo podría dejar que hicieras todo tú sola?”

“Está bien... Eh, hay un cuarto de servicio por allá, así que puedes dejarlo allí.”

“De acuerdo.”

Quizás debido a que de repente se acortó la distancia entre ellos, pudo percibir una fragancia suave y agradable proveniente de ella.

Era un aroma dulce, empolvado, similar a la leche.

Ella no parecía usar perfume, pero ese aroma tentador y dulce rozó su nariz.

“¿Estás bien?”

Y ese olor fue suficiente para excitarlo.

Era como si hubiera tomado algún tipo de afrodisíaco.

‘¿Por qué diablos está pasando esto de repente?’

Se cruzó las piernas por desesperación, tratando de suprimir el ardiente miembro que intentaba salir de sus pantalones. Con una sonrisa forzada, preguntó.

“Ah, sí, estoy bien. ¿Dónde debería poner esto otra vez?”

Lo que llevaba puesto eran pantalones de algodón cómodos que se parecían mucho a unos pantalones formales.

Su miembro estaba en un ángulo desafortunado.

Gracias a eso, se le levantó dentro de los pantalones hasta el punto de que el bulto era evidente para cualquiera que lo viera.

En el momento en que se alejara de la mesa, Yebin probablemente se daría cuenta de lo que estaba pasando.

Pero no era como si pudiera echarse atrás, ya que él fue quien se ofreció a ayudarla.

‘Técnicamente, una erección es un fenómeno natural y puede ocurrir incluso cuando uno no está pensando en nada, pero aún así es mejor evitar sospechas innecesarias.’

Mientras Siwoo lo contemplaba por un momento, notó una ruta de escape.

Recogió una servilleta convenientemente colocada debajo de la mesa.

“Ya que estoy aquí, también ordenaré la servilleta.”

“Te lo agradecería. Estaba en el fondo de mi mente mientras hablábamos antes. Aun así, no esperaba que fueras una persona tan meticulosa.”

“Así soy yo.”

Yebin no parecía sentirse incómoda, así que todo lo que tenía que hacer era extender la servilleta bajo el plato, ocultar su erección descontrolada y marcharse.

Él aún mantenía un aire de despreocupación mientras pasaba junto a Yebin y se dirigía al cuarto de servicio para dejar los platos.

“...Uf.”

Mientras tanto, Yebin miró hacia la dirección donde Siwoo había desaparecido y soltó el aire que había estado contenido.

‘¿Fue eso, verdad?’

‘No lo estaba imaginando, ¿verdad?’

En verdad, cuando lo vio por casualidad, dudó si acercarse a él o no.

En primer lugar, el hecho de que ella haya tenido relaciones sexuales con él sin pedirle permiso le molestaba. Aunque entendía que era por el bien de su tratamiento, no podía evitar sentirse así.

Pero él seguía siendo el primer paciente que ella había tratado. Quería hablar con él al menos una vez, así que lo invitó a su casa.

Después de esa larga conversación, quedó claro que él no tenía recuerdos de sus actividades sexuales.

‘¿Pero, qué significa eso?’

Ella en realidad notó la barra abultada que se veía a través de sus pantalones.

La identidad de ese... gran objeto, ella tenía una idea de lo que era.

‘¿Quizás en realidad recordó todo, pero finge no hacerlo?’

“No, ese no es el caso.”

‘No creo que él sea una persona tan astuta.’

No obstante, esto le recordó la vez que se quedó en la Mansión Marigold para tratarlo.

La vez que se sentó desnuda sobre él y la vez que él le agarraba el cabello mientras la azotaba desde atrás.

Esos recuerdos la hacían acurrucarse en la cama cada noche mientras se retorcía.

En ese entonces, se convencía a sí misma de que solo lo había hecho porque tenía que hacerlo. Eventualmente, podría olvidar esos recuerdos y seguir adelante.

Pero ahora, al enfrentarlo de nuevo, sus pensamientos inexplicablemente se desviaban hacia una dirección peculiar.

Su rostro sonriente cada vez que hablaba, sus movimientos cada vez que se ajustaba las mangas, su elegante nuez de Adán que se movía cada vez que bebía su té y, finalmente, su cosa que sobresalía de sus pantalones.

Cada vez que recordaba su abrumadora masculinidad, la ansiedad le clavaba sus garras.

“...Me estoy volviendo loca.”

Yebin tocó suavemente su rostro sonrojado.

Era consciente de que tenía un lado pervertido, pero nunca se había comportado así frente a una persona real antes.

En ese momento, Siwoo regresó.

“Gracias por el té. Estuve bien. Pero creo que tengo que volver ahora.”

Yebin intentó mantener su cortesía, pero su mirada estaba fija entre sus piernas.

La protuberancia entre sus piernas había desaparecido por completo.

‘Eso significa que lo que vi antes no fue un error.’

‘¿Qué debería hacer?’

‘¿Debería dejarlo así?’

Mientras reflexionaba de ese modo, sus ojos captaron algo sobre la mesa. Era un paquete de jamón.

Señalándolo con la mano, hizo una sugerencia.

“¿No sería bueno como acompañamiento para las bebidas?”

“...¿Perdón?”